

# EL MISTERIO DE LA PROVIDENCIA

*La manera del obrar de Dios*



TEOLOGÍA PARA VIVIR

Fe y Palabra

## John Flavel

Editor: Jaime Daniel Caballero

Impreso en Lima, Perú

# El Misterio de la Providencia

**Autor:**

©Jaime Daniel Caballero Vilchez

John Flavel

**Primera revisión de traducción:** Elioth Fonseca.

**Segunda revisión de traducción:** Jaime Daniel Caballero.

**Diseño de cubierta:** Luis Alberto Sánchez.

**Revisión de estilo y lenguaje:** Gabriel Portal.

**Serie:** Clásicos Reformados. **Volumen:** 01

**Título original:** John Flavel, “Divine Conduct: or, The Mystery of Providence”, en *The Whole Works of the Reverend John Flavel*, vol. 4 (London; Edinburgh; Dublin: W. Baynes and Son; Waugh and Innes; M. Keene, 1820), 336-497.

**Editado por:**

©TEOLOGIPARAVIVIR.S.A.C

José de Rivadeneyra 610.

Urb. Santa Catalina, La Victoria.

Lima, Perú.

ventas@teologiparavivir.com

<https://www.facebook.com/teologiparavivir/>

[www.teologiparavivir.com](http://www.teologiparavivir.com)

Primera edición: Setiembre de 2019

Tiraje: 1000 ejemplares

**Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú, N°: 2019-07820**

**ISBN: 978-612-47706-1-6**

Se terminó de imprimir en Setiembre de 2019 en:

ALEPH IMPRESIONES S.R.L.

**Jr. Riso 580, Lince**

**Lima, Perú.**

Prohibida su reproducción o transmisión total o parcial, por cualquier medio, sin permiso escrito de la editorial. Las citas bíblicas fueron tomadas de las Versión *Reina Valera* de 1960, y de la *Nueva Biblia de los Hispanos*, salvo indique lo contrario en alguna de ellas.

## TABLA DE CONTENIDOS

<b>TABLA DE CONTENIDOS</b> .....	<b>3</b>
<b>DEDICATORIA</b> .....	<b>7</b>
<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	<b>9</b>
<b>SOBRE EL EDITOR</b> .....	<b>8</b>
<b>PREFACIO</b> .....	<b>11</b>
<i>Jaime D. Caballero</i> .....	11
1. <i>¿Cuál es la relevancia del Misterio de la Providencia para nuestro contexto actual?</i> .....	11
2. <i>Maestros, para la edificación del cuerpo de Cristo</i> .....	13
<i>Excursus: sobre el ministerio apostólico y Efesios 4:11-14</i> .....	18
3. <i>Los círculos de venn-euler</i> .....	27
4. <i>No leas ese libro</i> .....	28
<i>Puntos para tener en cuenta al momento de leer esta obra</i> .....	30
<b>UNA BREVE INTRODUCCIÓN A JOHN FLAVEL (1628-1691)</b> ....	<b>33</b>
<i>Jaime D. Caballero</i> .....	33
1. <i>¿Quién fue John Flavel?</i> .....	34
2. <i>Los primeros años de la vida de John Flavel</i> .....	35
3. <i>El contexto en el cual Flavel vivió</i> .....	36
4. <i>Los inicios en el ministerio</i> .....	38
5. <i>Flavel, pastor en medio de la persecución eclesiástica</i> .....	39
6. <i>Los últimos días de Flavel</i> .....	40
7. <i>La influencia de John Flavel</i> .....	41
<b>INTRODUCCIÓN A EL MISTERIO DE LA PROVIDENCIA</b> .....	<b>43</b>
<i>Jaime D. Caballero</i> .....	43
1. <i>Prólogo e introducción original de la obra</i> .....	43
2. <i>Estructura de la obra</i> .....	45
3. <i>Primera parte: La doctrina de la providencia de Dios</i> .....	46
4. <i>Segunda parte: Sobre la manera y el deber de meditar en la providencia Divina</i> .....	51
5. <i>Tercera parte: Aplicaciones prácticas de la providencia Divina</i> .....	56
6. <i>Conclusión</i> .....	61
<b>CRONOLOGÍA DE JOHN FLAVEL</b> .....	<b>65</b>
<b>DEDICATORIA DE FLAVEL AL DUQUE DE BEDFORD</b> .....	<b>67</b>
<b>PRÓLOGO ORIGINAL DE JOHN FLAVEL</b> .....	<b>73</b>

<b>INTRODUCCIÓN DE JOHN FLAVEL</b> .....	79
1. <i>Tres puntos importantes del Salmo</i> .....	80
2. <i>Aspectos de la influencia de la providencia Divina</i> .....	84
3. <i>La doble contemplación de las obras de la providencia de Dios</i> .....	87
<b>PRIMERA SECCIÓN: EXPOSICIÓN BÍBLICA Y TEOLÓGICA DE LA DOCTRINA DE LA PROVIDENCIA DIVINA</b> .....	91
<b>CAPÍTULO 1: LAS OBRAS DE LA PROVIDENCIA EN LA VIDA DE LOS SANTOS</b> .....	93
1. <i>La suspensión del curso natural</i> .....	95
2. <i>El alivio de las dificultades de los santos</i> .....	98
3. <i>La fuerza en la debilidad</i> .....	99
4. <i>Prevención del mal</i> .....	102
5. <i>Las recompensas del Señor</i> .....	103
6. <i>El testimonio de las Escrituras</i> .....	107
7. <i>Manifestaciones particulares de la Providencia</i> .....	108
8. <i>La oración de los santos</i> .....	110
<b>CAPÍTULO 2: NUESTRO NACIMIENTO Y CRIANZA</b> .....	113
1. <i>Nuestra formación y protección en la matriz</i> .....	113
2. <i>Nuestro nacimiento</i> .....	117
3. <i>La familia en la que crecemos</i> .....	125
4. <i>La providencia Divina en los padres que tuvimos</i> .....	129
<b>CAPÍTULO 3: LA OBRA DE LA PROVIDENCIA EN NUESTRA CONVERSIÓN</b> .....	135
1. <i>En historia de la redención</i> .....	137
2. <i>En la historia de la Iglesia</i> .....	138
3. <i>En el uso de medios impresos</i> .....	140
4. <i>En el error y pecado humano</i> .....	140
5. <i>En la migración de creyentes</i> .....	142
6. <i>En el ministerio de John Flavel</i> .....	145
7. <i>La providencia actúa a través de circunstancias ordinarias</i> .....	148
8. <i>La importancia de meditar en la obra de la providencia en nuestra conversión</i> .....	150
<b>CAPÍTULO 4: LA OBRA DE LA PROVIDENCIA EN NUESTRO TRABAJO</b> .....	155
1. <i>La obra de Dios a través de nuestros oficios</i> .....	155
2. <i>Objeciones y respuestas a la providencia Divina</i> .....	159

3. <i>Advertencias a tener en cuenta</i> .....	161
<b>CAPÍTULO 5: LA OBRA DE LA PROVIDENCIA EN NUESTRA FAMILIA</b> .....	163
1. <i>La providencia de Dios en los hijos y el matrimonio</i> .....	164
2. <i>La providencia de Dios en las bendiciones familiares</i> .....	166
3. <i>La providencia de Dios en aquellos que se encuentran solos</i> .....	167
4. <i>La providencia de Dios en el cuidado de nuestras familias</i> .....	169
<b>CAPÍTULO 6: LA OBRA DE LA PROVIDENCIA EN LA PRESERVACIÓN DEL CREYENTE DEL MAL</b> .....	177
1. <i>La providencia Divina guarda a los creyentes de pecar</i> .....	178
2. <i>La providencia Divina guarda el alma de los creyentes</i> .....	181
3. <i>La providencia Divina guarda a los creyentes de peligros</i> .....	183
4. <i>Deber de meditar en las obras de la Providencia</i> .....	186
<b>CAPÍTULO 7: LA OBRA DE LA PROVIDENCIA EN LA SANTIFICACIÓN DEL CREYENTE</b> .....	189
1. <i>El Espíritu Santo obra en conjunción con la providencia Divina</i> ....	190
2. <i>La providencia Divina nos guía a meditar en los atributos de Dios</i> . 198	
<b>SEGUNDA SECCIÓN: EL DEBER DEL CREYENTE DE MEDITAR EN LA PROVIDENCIA DIVINA</b> .....	203
<b>CAPÍTULO 8: EL DEBER DE MEDITAR EN LA PROVIDENCIA DE DIOS</b> .....	205
1. <i>¿Por que debemos meditar en la providencia Divina?</i> .....	205
<b>CAPÍTULO 9: CÓMO MEDITAR EN LA PROVIDENCIA DE DIOS</b> .....	211
1. <i>Traten de reconocer la providencia Divina en las circunstancias</i> ....	211
2. <i>Características de la providencia Divina a tener en cuenta</i> .....	213
3. <i>La providencia Divina actúa de acuerdo a la Palabra de Dios</i> .....	216
4. <i>El obrar de la providencia Divina comprueba las promesas de la Palabra de Dios</i> .....	218
<b>CAPÍTULO 10: COMO ENCONTRAR CONSUELO EN LAS ADVERSIDADES</b> .....	229
1. <i>Dios es el autor de todo lo que acontece al Hombre</i> .....	229
2. <i>Como amar Dios en adversidades</i> .....	234
3. <i>Advertencias al momento de considerar el retraso en la providencia Divina</i> .....	243
4. <i>Advertencias sobre tratar de entender todo lo relacionado a la providencia Divina</i> .....	247

<b>CAPÍTULO 11: BENDICIONES DE MEDITAR EN LA PROVIDENCIA .....</b>	<b>251</b>
1. <i>Comunión con Dios</i> .....	252
2. <i>Gozo en la vida cristiana</i> .....	257
3. <i>Suprimir el ateísmo de corazón</i> .....	263
4. <i>Debemos registrar y recordar las obras de la Providencia</i> .....	268
5. <i>Los recuerdos de las obras de la Providencia ministran nuestra fe</i> .	272
<b>CAPÍTULO 12: LA PROVIDENCIA Y NUESTRA COMUNIÓN CON CRISTO .....</b>	<b>279</b>
1. <i>Cristo es el canal de la gracia y la misericordia Divina</i> .....	279
2. <i>Meditar en la providencia Divina ablanda nuestros corazones</i> .....	285
3. <i>Tranquilidad y sosiego en la vida</i> .....	289
4. <i>Crecimiento en santidad</i> .....	294
5. <i>Ayuda al momento de morir</i> .....	299
<b>TERCERA SECCIÓN: APLICACIONES PRÁCTICAS DE LA DOCTRINA DE LA PROVIDENCIA DIVINA .....</b>	<b>305</b>
<b>CAPÍTULO 13: APLICACIONES PRÁCTICAS PARA LA VIDA DEL CREYENTE .....</b>	<b>307</b>
1. <i>Corolarios que se desprenden de la Providencia</i> .....	307
<b>CAPÍTULO 14: PROBLEMAS PRÁCTICOS RELACIONADOS CON LA PROVIDENCIA DIVINA .....</b>	<b>313</b>
1. <i>Como discernir la voluntad de Dios en medio de las pruebas</i> .....	313
2. <i>Como esperar en Dios</i> .....	320
3. <i>Puntos a tomar en cuenta en las adversidades</i> .....	324
<b>CAPÍTULO 15: CLASIFICACIÓN DEL OBRAR DE LA PROVIDENCIA DIVINA .....</b>	<b>333</b>
1. <i>Dos maneras de entender la providencia Divina</i> .....	333
2. <i>Como mantenerse firme en medio de las tormentas</i> .....	344
3. <i>Providencias confortables, difíciles e inciertas</i> .....	346
4. <i>Cómo someterse a la voluntad a Dios</i> .....	352
<b>CAPÍTULO 16: VENTAJAS DE TENER UN DIARIO .....</b>	<b>363</b>
1. <i>Tres advertencias al momento de escribir un diario</i> .....	364

## **DEDICATORIA**

A Wilfredo Caballero “Papa Willie”;  
padre, amigo, mentor, abuelo

## SOBRE EL EDITOR

*Jaime Daniel Caballero*

*B.Sc.* Universidad Nacional Agraria la Molina, Lima (Peru); *B.A.* Seminario Teológico Bautista, Lima (Perú); *M.Div.* London Seminary (Londres, Inglaterra); *Th.M.* Westminster Theological Seminary (Philadelphia, US); *PhD* – por completar.

Daniel Caballero es director y fundador del ministerio *Teología para Vivir*, el mismo que tiene el propósito del desarrollo de la educación teológica en Latinoamérica. Su campo de especialización es en estudios de la Reforma y Post-Reforma. Está casado con Ellie, y ha vivido en Inglaterra por casi diez años. En la actualidad se encuentra sirviendo en la predicación y enseñanza en *Douglas Baptist Church*, en la ciudad de Cork, Irlanda.

Ha escrito una disertación (en inglés), titulada, *‘El rol del Pacto de la Redención en la teología experiencial de John Owen’*, y actualmente se encuentra escribiendo una disertación doctoral relacionada a los elementos históricos del puritanismo inglés. Daniel Caballero ha escrito docenas de artículos para revistas teológicas, y editado una docena de libros en español entre los que se tienen: *John Owen y el Puritanismo Ingles: Historia y metodología*; *Gracia Abundante*, por John Bunyan; *Un Avivamiento verdadero*, por Jonathan Edwards; *Teología Bíblica del Pentateuco*, entre otros.



## AGRADECIMIENTOS

Somos el producto de las buenas personas que tenemos alrededor nuestro. Esta obra ha sido posible gracias a la ayuda de muchas personas que han contribuido de diversas maneras a que este proyecto se realice. Quisiera comenzar agradeciendo al equipo de traducción y edición de la editorial *Teología para Vivir*. El éxito de esta obra es suyo.

También a Elioth Fonseca por la revisión de la traducción, y a todo el equipo de traductores voluntarios que han colaborado con este proyecto (en orden alfabético): Cristina Accolla, Sebastián Auza Zegarra, Pedro Samuel Ávila Luna, Manuel Bento Falcón, Germán Casanova Villajuan, Juan André Chero Fuentes, Cesar Garrido-Lecca Rivera, Amós Leiva Escalante, Pamela Morales Cáceres, José Martín Paredes Santur, Elioth Raphael Fonseca, Ubi Rodríguez Vásquez, David Torres Sandoval, Yarom Vargas Pajuelo. También Luis Alberto Sánchez por el diseño de portada, y a Diego Calvo por ayudarme en varias tareas administrativas, permitiéndome así tener tiempo para dedicarme a este proyecto. Finalmente, a Gabriel Portal, por su ayuda en la corrección ortográfica en la versión electrónica del libro.

Esta obra es una ofrenda suya de tiempo y trabajo para bendición de todo el pueblo latinoamericano. Esta obra les pertenece, y le pertenece a todo el pueblo Latinoamericano del cual formamos parte. Esta obra es una prueba de lo que un grupo de personas puede hacer en unidad y amor para el Señor. El Señor les bendiga y recompense más allá de todo límite.

Agradecer a mi familia por haberme apoyado continuamente y animado en el desarrollo de este proyecto, en especial a mi hermana y su esposo, Ángela Caballero de Arévalo, y Ángel Arévalo, por permitirme usar las facilidades de su hogar mientras me encontraba

realizando la edición inicial de este proyecto entre agosto y setiembre del 2018. Mi más sincera gratitud a ustedes por su generosidad.

A mis queridos hermanos en Inglaterra, en especial a las congregaciones en: *Carey Baptist Church* en Reading; *St. John's Wood Road Baptist Church* en Londres; y *North Bradley Baptist Church* en Wiltshire. Gracias por su apoyo incondicional durante todos estos años. También a *Grace Baptist Mission* (GBM), y *United for Mission* (UFM) por su constante cuidado y ánimo. Un agradecimiento especial a todas las personas que me han apoyado de diversas maneras a fin de que este proyecto se lleve a cabo (en orden alfabético): Andrew Barnett, Simon Butler, James Cordle, Mike Davies, Basil Howlett, John Knibbs, Graham Machin, James Muldoon, Alistair Murdoch. A mis pastores David Magowan y Chris Hawthorne, así como a mis queridos hermanos Brian & Valerie Worsley y Phil & Hana Taylor. No lo pudiera haber logrado sin ustedes.

A ti, amada esposa Ellie. Mientras escribo estas líneas más que nunca me doy cuenta del amor de Dios para conmigo al darme el privilegio de ser tu esposo.

Y, por último, a Aquel de quien proceden todas las cosas, quien rige en Su Soberana Voluntad el Universo: a mi Señor y tierno Salvador, Cristo Jesús. *Soli Deo Gloria*.

Jaime Daniel Caballero  
01 de Setiembre 2019  
Cork, Irlanda

# PREFACIO

*Jaime D. Caballero*

Había escuchado sobre los escritos puritanos muchos años atrás, desde que era un adolescente. Sin embargo, no solo no los había leído, tampoco tenía interés alguno por hacerlo. “¿Qué relevancia puede tener leer un escrito de hace más de 300 años? Hay tanto por aprender de las Escrituras que no tengo tiempo que perder en un escrito carente de relevancia contemporánea y académica. Más aun, solía pensar: entiendo el valor de estos escritos, pero hay cosas mucho mejores en la actualidad. A fin de cuentas, todo tiende a mejorar.” Han pasado casi quince años desde aquel entonces y mientras más tiempo pasa, más me avergüenzo de lo errado de mi pensamiento. No solo porque este partía de una ignorancia supina – nunca había leído un libro puritano, sino también de mi ignorancia de las Escrituras. Ciertamente, ignorancia de las Escrituras, específicamente de cómo estas mandan que sean leídas. Son las Escrituras mismas las que nos dicen no solo lo que debemos creer y hacer, sino también como es que estas, deben ser interpretadas.

## **1. ¿Cuál es la relevancia del *Misterio de la Providencia* para nuestro contexto actual?**

Es de conocimiento común la frase: “En cinco años de ahora serás exactamente cómo eres, excepto por las personas que conozcas, las experiencias que tengas, y los libros que leas”. Este dicho es cierto. Uno de los medios que el Señor usa para la formación y crecimiento en

madurez de Su pueblo son los libros. John Flavel ha ejercido una tremenda influencia en un número de hombres que han sido grandemente usados por Dios, baste con citar solamente dos ejemplos: Jonathan Edwards y George Whitefield.

De los tres medios que antes hemos mencionado, quizá el que más capacidad de decisión tenemos es en el de los libros que leemos. Leer los clásicos que han sido usados por Dios para la formación de muchos a lo largo de los siglos no tiene precio. Quizá el siguiente Jonathan Edwards, Charles Spurgeon, o John Wesley vendrán de Latinoamérica. Quizá sea ahora solamente un niño el cual en la providencia del Señor recibirá este libro en sus años de adolescencia. No estamos llamados a ser puritanos, ni tratar de reduplicar dicho movimiento, mas sí debemos imitar la piedad de estos. Para ser como ellos, debemos orar como ellos oraron; leer lo que ellos leyeron, y sufrir como ellos sufrieron.

Hay un número de temas dentro de la obra que son de particular relevancia para nuestro contexto latinoamericano. Por ejemplo, Flavel analiza, dando ejemplos tanto de las Escrituras como de la historia de la Iglesia, las migraciones de creyentes como parte de la Providencia de Dios al llevar el Evangelio de una nación a otra, o simplemente fomentar cambios en el panorama general de la historia. Esto es de particular relevancia en nuestro contexto latinoamericano en el cual muchos de nosotros han migrado a otros países, ya sea a Europa o los Estados Unidos. ¿Quién sabe si el Señor en Su Providencia Divina quizá use al pueblo latino para preservar el crecimiento del Evangelio en los Estados Unidos? ¿Quizá la siguiente generación de eruditos sean hijos de migrantes latinos en los Estados Unidos los mismos que ahora pueden alcanzar las naciones latinoamericanas de manera más afecta, y cuya formación nunca hubieran tenido si sus padres no hubieran migrado a los Estados Unidos? Estos puntos son importantes, más aún a la vista de la reciente crisis de inmigración venezolana.

Otro punto importante es el de la aplicación de la Soberanía de Dios a todos los asuntos de la vida del creyente. Lamentablemente existe la tendencia en círculos reformados a tener una teología que se ubica en la cabeza pero que a menudo no alcanza al corazón, y muchos menos a las manos. Muchos están familiarizados con las doctrinas de la gracia, las cinco solas de la Reforma, y proclaman a voz en cuello la Soberanía de

Dios por sobre todas las cosas. Sin embargo, ¿cómo luce esa soberanía en la vida práctica? ¿Cómo vemos la Soberanía de Dios en el día a día? ¿En la obra de evangelismo? ¿Cómo aplicamos la Soberanía de Dios en la consejería y predicación? No existe un mejor libro escrito en toda la historia de la Iglesia que *El Misterio de la Providencia* para poder entender realmente cómo se aplica la Soberanía de Dios por sobre todas las cosas. He ahí que la lectura de este debe ser obligatoria para todo aquel que está involucrado en el ministerio, e imprescindible en la biblioteca de todo creyente.

La obra de Flavel es de particular ayuda para aquellos que se inician en la predicación de la Palabra. La influencia primaria de la obra de Flavel ha sido en el área de la predicación. Sus sermones son ricos en contenido bíblicos, pero también tienen un fuerte énfasis Cristo-céntrico. El lector podrá apreciar el método puritano de predicación en su máxima expresión, el cual consistía en una exposición del texto en cuestión, la doctrina contenida en el mismo, aplicaciones contemporáneas para la vida del creyente, así como objeciones que se puedan levantar a dicho texto o enseñanza. *El Misterio de la Providencia*, al ser originalmente una colección de sermones, sigue de cerca esta estructura. Este libro es una ventana a la manera como predicaban John Bunyan, John Owen, Jonathan Edwards, George Whitefield y Martin Lloyd-Llones.

Sin embargo, quizá alguien podría objetar de la siguiente manera: “Estoy de acuerdo con que John Owen, John Flavel, Jonathan Edwards, entre otros, fueron grandes maestros muy usados por el Señor en su tiempo. Sin embargo, ¿Por qué necesitamos aprender de alguien que vivió hace tanto tiempo? ¿No es acaso que en la actualidad tenemos más y mejores maestros? ¿Por qué necesitamos aprender de Jonathan Edwards cuando tenemos, por citar un ejemplo, a buenos maestros piadosos como John MacArthur, o John Piper?” Espero que la siguiente sección aclare este punto.

## **2. Maestros, para la edificación del cuerpo de Cristo**

Quisiera analizar el siguiente texto con ustedes:

**Efesios 4.11–14** Y Él dio a algunos *el ser* apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Entonces ya no seremos niños, sacudidos por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de doctrina, por la astucia de los hombres, por las artimañas engañosas del error. (NBLH)

**Efesios 4.11–14** Ahora bien, Cristo dio los siguientes dones a la iglesia: los apóstoles, los profetas, los evangelistas, y los pastores y maestros. Ellos tienen la responsabilidad de preparar al pueblo de Dios para que lleve a cabo la obra de Dios y edifique la iglesia, es decir, el cuerpo de Cristo. Ese proceso continuará hasta que todos alcancemos tal unidad en nuestra fe y conocimiento del Hijo de Dios que seamos maduros en el Señor, es decir, hasta que lleguemos a la plena y completa medida de Cristo. Entonces ya no seremos inmaduros como los niños. No seremos arrastrados de un lado a otro ni empujados por cualquier corriente de nuevas enseñanzas. No nos dejaremos llevar por personas que intenten engañarnos con mentiras tan hábiles que parezcan la verdad (NTV).

Del estudio de este texto se dependen dos puntos que analizaremos a continuación: Es Cristo mismo quien da maestros para el crecimiento en madurez de Su Iglesia, y quienes son estos maestros a los que se refiere el texto. Aunque no es parte del tema central de este libro, pero al estar mencionado en el texto y teniendo en cuenta la relevancia del tema para nuestro contexto latinoamericano, presentaremos un breve *excursus* o digresión sobre el pasaje en cuestión, usado a menudo por el movimiento apostólico actual para probar la legitimidad de este.

### **A. Es Cristo mismo quien da Maestros**

El texto indica claramente que ha sido Cristo mismo quien ha dado diversos regalos en la forma de personas a Su Iglesia a fin de que estas lleguen a ser como Cristo mismo. En el contexto de Efesios, Cristo da dones a Su Iglesia solamente una vez que ha obtenido todo dominio luego de su ascensión (Ef. 4:8-10). La Iglesia es el medio a través del cual Dios en Cristo Jesús llevará a cabo sus planes. Peter O'Brien escribe sobre este punto:

La edificación del cuerpo esta intrínsecamente ligada con su intención de llenar el universo con su reinado, debido a que la Iglesia es su instrumento para llevar a cabo sus propósitos para el cosmos.<sup>1</sup>

Dios no solo está edificando a Su pueblo a través de los maestros que Él mismo ha dado para este propósito, sino que es justamente a través de esta madurez de su pueblo que estos se convierten en el agente a través del cual Dios extiende Su Reino. A diferencia de la lista de dones dada por Pablo en 1 Corintios 12:4-11, los dones que se mencionan en este pasaje son las personas mismas, y no tanto las habilidades de los mismos.<sup>2</sup>

Es decir, que el regalo o don al que se refiere Efesios 4:11 es la persona en sí misma, llámese John Owen, Jonathan Edwards, John Piper o John MacArthur, y no el don o habilidad en sí mismas. Claro está que el don o la habilidad de predicar también son un regalo de Dios, al igual que todo lo que tenemos en esta vida, como nuestras esposas o hijos, sin embargo, esto no es lo que tiene en mente el pasaje. Vale la pena citar las palabras de Ernest Best sobre este punto:

Los regalos no son hechos a personas, sino que son las mismas personas. Personas que tienen un rol particular en la Iglesia... No se sugiere de ninguna manera que todo creyente sea una de estas personas como lo indica el cambio de énfasis dado en el verso 7, “pero a cada uno de nosotros se nos ha concedido la gracia conforme a la medida del don de Cristo.”<sup>3</sup>

Este es un punto importante a tener en cuenta, pues cuando hablamos del don de apostolado el regalo de Dios a su Iglesia fue el apóstol Pablo o Juan, y no la habilidad de ser apóstol o profetas, como la mayoría de los que apoyan el movimiento apostólico claman. Dios es soberano. Sin embargo, justamente debido a que Dios es Soberano, El no solamente determina lo que hará, sino también la manera como lo hará.

---

<sup>1</sup> Peter Thomas O'Brien, *The letter to the Ephesians*, The Pillar New Testament Commentary (Grand Rapids, MI: W.B. Eerdmans Publishing Co., 1999), 297.

<sup>2</sup> F. F. Bruce, *The Epistles to the Colossians, to Philemon, and to the Ephesians*, The New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1984), 345.

<sup>3</sup> Ernest Best, *A critical and exegetical commentary on Ephesians*, International Critical Commentary (Edinburgh: T&T Clark International, 1998), 388.

**Isaías 46.8–10** Acuérdense de esto, y estén confiados (firmes); Pónganlo en *su* corazón, transgresores. Acuérdense de las cosas anteriores ya pasadas, Porque Yo soy Dios, y no hay otro; *Yo soy* Dios, y no hay ninguno como Yo, Que declaro el fin desde el principio Y desde la antigüedad lo que no ha sido hecho. Yo digo: ‘Mi propósito será establecido, Y todo lo que quiero realizaré.’

Y en su soberanía él ha determinado el medio a través del cual ejercerá sus planes en el mundo, esto es la Iglesia. Quizá una de las doctrinas mas distorsionadas en la actualidad en nuestro contexto latino es de la soberanía de Dios. Por un lado, a veces se reduce a Dios a un mero sirviente de las decisiones o “libre voluntad” del hombre, quitándole así su gloria. Sin embargo, por otro lado, aunque muchos creyentes creen y son muy conscientes de la Soberanía de Dios en todas las áreas de la vida, olvidan muy a menudo que esta soberanía y voluntad Divina, en la vasta mayoría de casos, se lleva a cabo a través de medios o instrumentos.

Debemos tener algo muy presente: la medida en la que Dios obra en la extensión de Su Reino en el mundo esta directamente relacionada con la madurez y crecimiento espiritual de su pueblo, y no con el aspecto numérico del mismo. El crecimiento numérico es una consecuencia del crecimiento espiritual. Si hay una lección que aprendemos de las Escrituras es que trescientos valientes en las manos de Dios son mas efectivos que todo un ejercito de cientos de miles (Jueces 7). Por otro lado, el crecimiento espiritual del pueblo de Dios esta directamente relacionado con la madurez y calidad de los maestros. Aunque hay excepciones – y sabemos que la excepción no anula la regla, sino que solamente la confirma, pues justamente el hecho de que exista una excepción implica que existe una regla con la cual medirla - la regla en general se mantiene: A mejor maestro, mejor alumno.

Dios es soberano. Sin embargo, podemos decir que, como regla general, si no se predica el evangelio, no habrá conversiones. Si no hay maestros sólidos, maduros, piadosos, y con amplio y profundo conocimiento de las Escrituras, y de Dios, no habrá una iglesia madura, piadosa y con conocimiento de las Escrituras y de Dios. Sin, una Iglesia madura, no habrá extensión del Reino. Puede ser que exista una Iglesia



numéricamente grande, llena de inconversos y creyentes anémicos espiritualmente, pero un Reino de Dios muy pequeño.

Que el Señor levante una generación de obreros, fieles y humildes, poderosos en la Palabra y en el Espíritu, con una profunda erudición y piedad, con amor y deseo de servir a la Iglesia, y no de servirse de ella, para la Gloria de Dios y el crecimiento de Su Iglesia en Latinoamérica, y así de esta manera el Reino de Dios se extienda en nuestro ya desolado continente. Que el Señor lo haga de aquellos que leen estas palabras. Teniendo en mente que los falsos maestros son siempre un juicio del Señor sobre un pueblo. Como los profetas de Israel, que profetizaban bienestar al pueblo en nombre de Baal – dios de la prosperidad económica – por un par de monedas, me temo que lo mismo ocurre en nuestra tierra. Lea con cuidado las siguientes palabras del profeta Jeremías, como introducción a nuestro siguiente punto:

**Jeremías 23:9-17, 21-33, 36: 9** En cuanto a los profetas: Quebrantado está mi corazón dentro de mí, tiemblan todos mis huesos. Estoy como un ebrio, como un hombre a quien domina el vino, por causa del Señor y por causa de Sus santas palabras. **10** Porque la tierra está llena de adúlteros; porque a causa de la maldición se ha enlutado la tierra, se han secado los pastos del desierto. Pues es mala la carrera de ellos y su poderío no es recto. **11** “Porque tanto el profeta como el sacerdote están corrompidos; aun en Mi casa he hallado su maldad,” declara el Señor. **12** “Por tanto, su camino será para ellos como sendas resbaladizas; serán empujados a las tinieblas y en ellas caerán; porque traeré sobre ellos calamidad en el año de su castigo,” declara el Señor. **13** “Además, entre los profetas de Samaria he visto algo ofensivo: Profetizaban en nombre de Baal y extraviaban a Mi pueblo Israel. **14** También entre los profetas de Jerusalén he visto algo horrible: Cometían adulterio y andaban en mentiras. Fortalecían las manos de los malhechores, sin convertirse ninguno de su maldad. Todos ellos son para Mí como Sodoma, y sus habitantes como Gomorra. **15** “Por tanto, así dice el Señor de los ejércitos acerca de los profetas: ‘Voy a darles de comer ajeno y hacerles que beban agua envenenada, porque de los profetas de Jerusalén ha salido la corrupción a todo el país.’ ” **16** Así dice el Señor de los ejércitos: “No escuchen las palabras de los profetas que les profetizan. Ellos los conducen hacia lo vano; Les cuentan las visiones de su propia fantasía, no de la boca del Señor. **17** Dicen de continuo a los que me desprecian: ‘El Señor ha dicho: “Tendrán paz”’; y a todo el que anda en la terquedad de su

corazón Dicen: ‘No vendrá calamidad sobre ustedes.’... **21** Yo no envié a esos profetas, Pero ellos corrieron; no les hablé, mas ellos profetizaron. **22** Pero si ellos hubieran estado en Mi consejo, habrían hecho oír Mis palabras a Mi pueblo, y lo habrían hecho volver de su mal camino y de la maldad de sus obras. **23** ¿Acaso soy Yo un Dios sólo de cerca,” declara el Señor, “y no un Dios de lejos?” **24** “¿Podrá alguien esconderse en escondites de modo que Yo no lo vea?” declara el Señor. “¿No lleno Yo los cielos y la tierra?” declara el Señor. **25** “He oído lo que dicen los profetas que profetizan mentira en Mi nombre, diciendo: ‘¡He tenido un sueño, he tenido un sueño!’” **26** “¿Hasta cuándo? ¿Qué hay en los corazones de los profetas que profetizan la mentira, de los profetas que proclaman el engaño de su corazón, **27** que tratan de que Mi pueblo se olvide de Mi nombre con los sueños que se cuentan unos a otros, tal como sus padres olvidaron Mi nombre a causa de Baal? **28** “El profeta que tenga un sueño, que cuente su sueño, pero el que tenga Mi palabra, que hable Mi palabra con fidelidad. ¿Qué tiene que ver la paja con el grano?” declara el Señor. **29** “¿No es Mi palabra como fuego,” declara el Señor, “y como martillo que despedaza la roca?” **30** “Por tanto, estoy contra los profetas,” declara el Señor, “que se roban Mis palabras el uno al otro. **31** “Estoy contra los profetas,” declara el Señor, “que usan sus lenguas y dicen: ‘El Señor declara.’” **32** “Estoy contra los que profetizan sueños falsos,” declara el Señor, “y los cuentan y hacen errar a Mi pueblo con sus mentiras y sus presunciones, cuando Yo no los envié ni les di órdenes, ni son de provecho alguno para este pueblo,” declara el Señor. **33** “Así que cuando te pregunte este pueblo, o el profeta, o un sacerdote: ‘¿Cuál es el oráculo (la profecía) del Señor?’ les dirás: ‘¿Cuál oráculo?’ El Señor declara: ‘Yo los abandonaré.’... **36** “Y no se acordarán más del oráculo (la profecía) del Señor, porque la palabra de cada uno le será por oráculo, pues han pervertido las palabras del Dios viviente, del Señor de los ejércitos, nuestro Dios.

Las palabras del profeta Jeremías hacen eco con la realidad de mucho de la Iglesia Evangélica Latinoamérica, la cual ha cambiado la Palabra de Dios, por sueños y visiones.

### **Excursus: sobre el ministerio apostólico y Efesios 4:11-14**

En muchos círculos evangélicos latinoamericanos de la actualidad, el poder y autoridad del Espíritu, que obra a través de las Escrituras, ha sido

reemplazado por la autoridad de un apóstol. Algunos usan el pasaje en cuestión para justificar la existencia actual de apóstoles. Alguien quizá se atreva a objetar: “Pero si afirmamos que el don es la persona y no un tipo de habilidad, y que como tal ya no son más dados al pueblo de Dios; ¿Entonces no es este también el caso con el de los maestros? Si se dice que este pasaje se refiere a los apóstoles que fueron dados en el primer siglo, entonces también debe referirse a los maestros que fueron dados en el primer siglo. Vemos que aun el Señor da pastores y maestros a su pueblo en la actualidad, entonces también debe seguir dando apóstoles en la actualidad.”

Sin embargo, la objeción se cae sobre su propio peso, pues en la misma carta, un poco antes del pasaje en cuestión Pablo escribe:

**Efesios 2.20** Están edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la *pedra* angular.<sup>4</sup>

La mayoría de los eruditos están de acuerdo de que Efesios 2:20 contiene un genitivo de aposición. Es decir que se debe entender ‘el fundamento’ como algo que consiste de apóstoles y profetas.<sup>5</sup> Podríamos traducir el verso de la siguiente manera: “Ustedes están edificados sobre el fundamento, que consiste de los apóstoles y profetas, siendo Cristo mismo la piedra angular este fundamento.”<sup>6</sup> Esta es la interpretación que siguen eruditos como; A.T. Robertson, Rudolf Schnackenburg, F. F. Bruce, Andrew T. Lincoln, Ernest Best, Daniel B. Wallace, entre otros.<sup>7</sup>

---

<sup>4</sup> **Efesios 2.20** ἐποικοδομηθέντες ἐπὶ τῷ θεμελίῳ τῶν ἀποστόλων καὶ προφητῶν, ὄντος ἀκρογωνιαίου αὐτοῦ Χριστοῦ Ἰησοῦ. (NA28)

<sup>5</sup> Peter Thomas O’Brien, *The letter to the Ephesians*, The Pillar New Testament Commentary (Grand Rapids, MI: W.B. Eerdmans Publishing Co., 1999).

<sup>6</sup> Daniel Wallace menciona que una de las mejores maneras de distinguir un genitivo de aposición de otros tipos de genitivos es reemplazar la palabra “de” con las frases “aquello”, “lo que”, o con un pronombre personal como “quien es”. Si la oración aún guarda el mismo sentido, entonces es muy probable que el genitivo en cuestión sea uno de aposición. Este es el caso en Efesios 2:20. Daniel B. Wallace, *Greek Grammar beyond the Basics: An Exegetical Syntax of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1996), 95.

<sup>7</sup> Ver, A. T. Robertson, *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* (Logos Bible Software, 2006), 498; Rudolf Schnackenburg, *The epistle to the Ephesians: A commentary* (Edinburgh: T&T Clark, 1991), 121-123; F. F. Bruce, *The Epistles to the Colossians, to Philemon, and to the Ephesians*, The New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans

Esto es de vital importancia, pues es el movimiento apostólico actual, que afirma la existencia de apóstoles en la actualidad, no solo no tiene ninguna base exegética, sino que la evidencia de las Escrituras como un todo está en contra del mismo. Si bien es cierto que Pablo usa la palabra apóstol en dos sentidos, el primero para hacer referencia a un mensajero de una iglesia a otra, en la vasta mayoría de casos lo usa en un sentido técnico, con referencia específica a aquellos que habían sido llamados por Cristo mismo con el fin de que las enseñanzas de estos fueran el fundamento mismo de la Iglesia.<sup>8</sup>

No estoy al tanto de ningún exegeta serio de las Escrituras que apoye la existencia de apóstoles en la actualidad basado en Efesios 2:20 o 4:11-14. Sin embargo, sí existe una mayor controversia sobre el ministerio profético. Algunos, siguiendo la interpretación de Wayne Grudem, afirman que la existencia del artículo definido en Efesios 2:20 calificando a “apóstoles” y “profetas” hace que una traducción más apropiada sea “Ustedes están edificados sobre el fundamento, que consiste de los apóstoles *que son* profetas, siendo Cristo mismo la piedra angular este fundamento”. De esta manera aquellos que siguen esta postura, hacen a los apóstoles del Nuevo Pacto equivalente a los profetas del Antiguo Pacto. Es decir que su rol es netamente histórico fundacional para la Iglesia.

Sin embargo, la exclusión de “profetas” en el sentido del Nuevo Testamento de Efesios 2:20 abre la puerta a la existencia de estos en la actualidad. Esta es la línea de interpretación que la mayoría de aquellos que avalan el ministerio profético en la actualidad toman.<sup>9</sup> La mayoría de

---

Publishing Co., 1984), 304; Andrew T. Lincoln, *Ephesians*, vol. 42, Word Biblical Commentary (Dallas: Word, Incorporated, 1990), 153; Ernest Best, *A critical and exegetical commentary on Ephesians*, International Critical Commentary (Edinburgh: T&T Clark International, 1998), 280; Daniel B. Wallace, *Greek Grammar beyond the Basics: An Exegetical Syntax of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1996), 99–100.

<sup>8</sup> Para el sentido de apóstol como mensajero en las epístolas de Pablo ver: 2 Cor. 8:22-23; Fil. 2:25, etc. Para el sentido de apóstol como el fundamento mismo de la Iglesia ver: 1 Cor. 15:7; Gal. 1:19, 2:7-9; Rom. 16:7; 1 Co. 9:6, etc. A fin de cuentas, lo que es determinante para ver el sentido del mismo es el contexto particular en el que se usa la palabra.

<sup>9</sup> W. A. Grudem, *The Gift of Prophecy in 1 Corinthians* (Washington, DC: University Press of America, 1982), 82–105; W. A. Grudem, *The Gift of Prophecy in the*

ellos estaría de acuerdo en afirmar que el rol apostólico fue fundacional, por lo cual ya no existen apóstoles en la actualidad, sino solamente profetas.

En otras palabras, podríamos resumirlo de esta manera: Efesios 2:20 se refiere a aquellos que fueron el fundamento histórico de la Iglesia. Entonces tenemos dos interpretaciones posibles sobre este pasaje: a. Si Efesios 2:20 se refiere a apóstoles y profetas, entonces ya no hay apóstoles ni profetas en la actualidad. Ambos oficios ya cesaron. b. Sin embargo, si Efesios 2:20 se refiere a “apóstoles que son profetas” o “apóstoles que profetizan”, entonces ya no hay apóstoles en la actualidad, pero si la puerta queda abierta para la existencia de profetas.

Sin embargo, aquellos exégetas que siguen la misma línea de interpretación de Wayne Grudem son una minoría. La vasta mayoría de exégetas (junto con la humilde opinión del que escribe estas líneas), es que Efesios 2:20 hace referencia a apóstoles y profetas (en el sentido del Nuevo Testamento), y como tal ambos ministerios, el apostólico y profético, cesaron en la era del Nuevo Testamento al tener un rol fundacional para la Iglesia.<sup>10</sup> Aunque entre eruditos aquellos que abogan

---

*New Testament and Today* (Westchester, IL: Crossway, 1988); D. Hill, *New Testament Prophecy* (London: Marshall, Morgan & Scott, 1979), 139, entre muchos otros.

<sup>10</sup> Entre los exegetas que apoyan la referencia de Efesios 2:20 a apóstoles y profetas en el sentido del Nuevo Testamento, y que por lo cual excluyen el ministerio apostólico en la actualidad son la gran mayoría. Entre los mismos están: Abbott, T. K. *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistles to the Ephesians and to the Colossians*. The International Critical Commentary on the Holy Scriptures of the Old and New Testaments. 1897. Reprint. Edinburgh: T. & T. Clark, 1897; Alford, Henry. “Ephesians”. In vol 3 of *The Greek Testament*. 1874. Revised by Everett F. Harrison. Chicago: Moody Press, 1958; Barry, Alfred. Nd. “The Epistle of Paul the Apostle to the Ephesians,” In vol. 8 of *Ellicott’s Commentary on the Whole Bible*. Nd. Reprint. Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1954; Barth, Markus. *Ephesians*. The Anchor Bible, vols. 34, 34A. Garden City, NY: Doubleday & Company, 1974; Beare, Francis W. “The Epistle to the Ephesians”. Exposition by Theodore O. Wedel. In vol 10 of *The Interpreter’s Bible*. New York and Nashville, Tenn.: Abingdon, 1953; Bratcher, Robert G., and Eugene A. Nida. *A Translator’s Handbook on Paul’s Letter to the Ephesians*. New York: United Bible Societies, 1982; Bromiley, Geoffrey W., ed. *The International Standard Bible Encyclopedia*. 4 vols. Fully revised. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1979; Brown, Colin, ed. *The New International Dictionary of New Testament Theology*. Translated, with additions and revisions, from *Theologisches Begriffslexikon zum Neuen Testament*, edited by Lothar Coenen, Erich Beyreuther, and Hans Bietenhard. Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1975; Bruce, F. F. *The Epistles to the Colossians, to Philemon, and to the Ephesians*. The New International Commentary on the New Testament. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1984; Candlish, James S. *The Epistle of Paul to the Ephesians*. Edinburgh: T. & T. Clark, 1901; Carter,

por la existencia del movimiento apostólico desde Efesios es una minoría muy pequeña, es paradójicamente una de las posturas más comunes en Latinoamérica. Seguir analizando este tema sale del alcance de este prefacio, por favor, revisar las notas del pie de página si están interesados en profundizar en el tema.

## B. ¿Quiénes son estos maestros dados por Cristo?

---

Charles W. "The Epistle of Paul to the Ephesians," In vol. 5 of *The Wesleyan Bible Commentary*. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1965; Eadie, John. *A Commentary on the Greek Text of the Epistle of Paul to the Ephesians*. Edited by W. Young. 1883. Reprint. Grand Rapids, Mich.: Baker, 1979; Ellicott, Charles J. *St. Paul's Epistle to the Ephesians*. 5th ed. London: Longmans, Green and Co., 1884; Foulkes, Francis. *The Epistle of Paul to the Ephesians*. The Tyndale New Testament Commentaries. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1956; Hendriksen, William. *Exposition of Ephesians*. New Testament Commentary. Grand Rapids, Mich.: Baker, 1967; Hodge, Charles. *A Commentary on the Epistle to the Ephesians*. 1856. Reprint. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1950; Kittel, Gerhard, and Gerhard Friedrich, eds. *Theological Dictionary of the New Testament*. 10 vols. Translated and edited by Geoffrey W. Bromiley. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1964–1976; Lincoln, Andrew T. *Ephesians*. Word Biblical Commentary. Dallas, Texas: Word, 1990; Lloyd-Jones, D. Martin. *The exposition of Ephesians*. 8 vols. Grand Rapids, Mich.: Baker, 1972–82; Meyer, Heinrich August Wilhelm. "Critical and Exegetical Handbook to the Epistle to the Ephesians". In vol. 7 of *Meyer's Commentary on the New Testament*. Translated from the 4th German edition by Maurice J. Evans and the translation revised and edited by William P. Dickson. With a preface, translation of references and supplementary notes to the American edition by Henry E. Jacobs. New York: Funk & Wagnalls, 1884; Mitton, C. Leslie. *Ephesians*. The New Century Bible Commentary. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1973; O'Brien, Peter Thomas. *The letter to the Ephesians*. The Pillar New Testament Commentary. Grand Rapids, MI: W.B. Eerdmans Publishing Co., 1999; Orr, James, ed. *The International Standard Bible Encyclopaedia*. 5 vols. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1939; Robinson, J. Armitage. *Commentary on Ephesians*. 2nd ed. 1904. Reprint. Grand Rapids, Mich.: Kregel, 1979; Salmond, S. D. F. "The Epistle to the Ephesians," In vol. 3 of *The Expositor's Greek Testament*, edited by W. Robertson Nicoll. Nd. Reprint. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1970; Scott, E. F. *The Epistles of Paul to the Colossians, to Philemon and to the Ephesians*. Moffatt's New Testament Commentary. London: Hodder and Stoughton, 1930; Stott, John R. W. *God's New Society: The Message of Ephesians*. Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity, 1979; Thompson, G. H. P. *The Letters of Paul to the Ephesians to the Colossians and to Philemon*. The Cambridge Bible Commentary. Cambridge: Cambridge University Press, 1967; Turner, Nigel. *Syntax*. Vol. 3. of *A Grammar of New Testament Greek*. Edinburgh: T. & T. Clark, 1963; Westcott, Brooke Foss. *Saint Paul's Epistle to the Ephesians*. 1906. Reprint. Minneapolis, Minn.: Klock and Klock, 1983; Wood, A. Skevington. "Ephesians". In vol. 11 of *The Expositor's Bible Commentary*, edited by Frank E. Gabelein. Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1978; entre muchos otros.

El regalo de Dios y el medio para la edificación de Su pueblo son personas, maestros, y las enseñanzas de estos. En un sentido inmediato se refiere a los pastores que enseñan la Palabra de Dios en las congregaciones locales. Sin embargo, no está limitado a los mismos. El oficio de maestro está relacionado con la exposición y aplicación de las Escrituras (Hch. 15:35, 18:11, 25; Rom. 2:20-21; Col. 3:16; Heb. 5:12, etc.). La enseñanza que estos maestros tienen la responsabilidad de comunicar y aplicar fielmente es justamente aquella que fue dada por los apóstoles (1 Co. 4:17; Ro. 16:17; 2 Tes. 2:15; 2 Ti. 2:2, 3:10, etc.).<sup>11</sup> El deber de los maestros no es ser creativo o inventarse un mensaje nuevo, sino repetir de manera fiel aquello que nos ha sido dado, aplicándolo de manera correcta al contexto particular en el cual este vive. Aunque pastor y maestro están relacionados, y a menudo existe cruce entre estos oficios, no son exactamente lo mismo. Heinrich Bullinger (1504-1575) menciona sobre este punto:<sup>12</sup>

Todos están de acuerdo que estos términos se confunden frecuentemente entre sí y son usados indiscriminadamente. Un apóstol, por ejemplo, era también un profeta, un maestro, un evangelista, un presbítero y también un obispo. El apóstol Pablo usa diferentes palabras para describir los diversos regalos que el Señor de la Iglesia les ha dado para su salvación.<sup>13</sup>

Clinton E. Arnold escribe:

Los pastores y los maestros por tanto no se pueden identificar como referidos al mismo grupo ministerial dentro de la iglesia. No obstante, como

---

<sup>11</sup> Para una exposición completa del oficio de maestro dentro de la Iglesia, ver: Andrew T. Lincoln, *Ephesians*, vol. 42, Word Biblical Commentary (Dallas: Word, Incorporated, 1990), 251-252; Ernest Best, *A critical and exegetical commentary on Ephesians*, International Critical Commentary (Edinburgh: T&T Clark International, 1998), 391-392.

<sup>12</sup> Heinrich Bullinger (1504-1575), fue un reformador, pastor y teólogo suizo. Bullinger es conocido como el sucesor en suiza de Zwinglio, y como ministro y líder del movimiento de reforma en Zurich. Bullinger es el autor principal de la primera y segunda confesión Helvética en 1536 y 1566 respectivamente. Fue Bullinger quien quizá desarrollo el tema de la Teología del Pacto de manera más avanzada en el siglo XVI identificando al Bautismo y la Santa Cena como las señales visibles del Pacto.

<sup>13</sup> Heinrich Bullinger, *In Omnes Apostolicas Epistolas, Divi Videlicet Pauli XIII, VII Canonicas, Commentarii*. (Zurich: Christoph Froschauer, 1539), [Efesios 4:11]

los dos nombres van unidos con el mismo artículo, no deben ser considerados como grupos enteramente distintos.<sup>14</sup>

Esto quiere decir que Dios ha dado maestros para la edificación de la Iglesia, maestros que no son o están exclusivamente limitados a los pastores de nuestras congregaciones locales. En otras palabras, Dios ha dado maestros que sirven a la edificación de la Iglesia Local, pero también maestros que sirven para una edificación colectiva del cuerpo de Cristo, y que trascienden la barrera de la Iglesia local. Si bien el oficio de pastor está limitado a una congregación local específica, este no es el mismo caso en el maestro.

En otras palabras, Dios, el pastor-maestro de tu iglesia local es un regalo de Dios para tu crecimiento, pero también lo es John MacArthur, John Piper, Joel Beeke, o cualquier otro maestro de la Palabra. Sin embargo, la manera como históricamente el pueblo de Dios se ha beneficiado de la enseñanza de estos maestros ha sido a través del medio escrito. Somos la primera generación que tiene la bendición de poder escuchar a maestros de lugares distantes a través del internet, con todas las oportunidades, y también peligros que esto conlleva.

Es el Espíritu Santo quien produce el crecimiento, pero el Espíritu usa medios. Mientras mejor el maestro, mayor la posibilidad de crecimiento del alumno. Piense por un instante en los cuatro o cinco maestros de la Palabra que más le haya sido de ayuda. Ahora, trate de responder a esta pregunta: ¿Quiénes fueron los maestros de estos? ¿Quiénes fueron aquellos que ejercieron una mayor influencia en estos? Salvo pocas excepciones y variaciones entre los mismos, la respuesta sería muy similar en todos: Agustín de Hipona, Atanasio, Juan Calvino, Martin Lutero, John Owen, John Flavel, Jonathan Edwards, John Wesley, B.B. Warfield, entre otros. Las respuestas casi siempre son las mismas. Los más grandes producirán inevitablemente a grandes maestros también. Lo opuesto también es cierto: maestros pequeños producirán alumnos aún más pequeños.

---

<sup>14</sup> Clinton E. Arnold, *Efesios*, trans. Beatriz Fernández Fernández, 1ª edición., Comentario exegético-práctico del Nuevo Testamento (Barcelona, España: Andamio, 2016), 264–265.



Este, tristemente ha sido el caso con la mayor parte de la Iglesia en Latinoamérica. Tenemos una Iglesia que numéricamente tiene un kilómetro de largo, pero de madurez como una pulgada de profundidad. Esto en parte se debe a los maestros que hemos tenido. Salvo con muy pocas excepciones la mayoría de ellos en el mejor de los casos ha tenido una teología deficiente, centrada en el hombre antes que en Dios, y en el peor de los casos, apóstoles y profetas, como Ana Méndez o Guillermo Maldonado, que no comunican absolutamente nada del mensaje de las Escrituras.

Que tus maestros sean los mejores. Lee a los puritanos. Lee a John Flavel. Haríamos bien en seguir el consejo del reformador Martín Bucero (1491-1551) sobre este punto:<sup>15</sup>

El propósito, medio, y fin del perfecto amor es la verdadera unidad y una sólida unión entre nosotros y Cristo, quien es el vínculo de la Fe. Cristo debe ser el modelo y ejemplo para nuestra vida, de tal manera que aprendamos a no aceptar o saber nada aparte de Él... Cada cristiano debe esforzarse por seguir a Cristo. Mientras que no estés equipado con estas virtudes como Cristo lo estaba, aún no has alcanzado el fin del proceso de renovación en tu vida. Aún no has llegado a la meta, y por lo cual aún estamos en nuestro peregrinaje en esta vida.<sup>16</sup>

## Conclusión

No crecerás en la fe cristiana y la madurez de Cristo si no recibes una buena enseñanza de las Escrituras. Algunos creyentes tienen una idea

---

<sup>15</sup> Martín Bucero (1491-1551) fue un teólogo y reformador Alemán. Bucero se inició como monje dominico, y fue influenciado fuertemente por Erasmo mientras se encontraba cursando estudios doctorales en la Universidad de Heidelberg, al mismo tiempo que inicio correspondencia con Martín Lutero. Después de iniciar la reforma en Alsace, en Francia, Bucero fue excomulgado y hayo asilo en la ciudad de Strausbourg donde pronto se convirtió en el líder de la Reforma eclesiástica y educacional. Bucero siempre trato de buscar la armonía entre Luteranos y Zwinglianos, e incluso en las etapas tempranas de la Reforma entre Protestantes y Católicos Romanos. Eventualmente Bucero emigro a Inglaterra donde se convirtió en profesor en la Universidad de Cambridge, y llegaría a ser una de las figuras centrales en la Reforma en Inglaterra.

<sup>16</sup> Martín Bucer, *Praelectiones Doctissimae in Epistolam Divi Pauli ad Ephesios, Eximii Doctoris Domini Martini Buceri, Habitae Cantabrigiae in Anglia, Anno MDL et MDLI.* (Basel: Immanuel Tremelius, 1562), [Efesios 4:13]

mística o cuasi budista del crecimiento en la vida cristiana. Piensan que un día se echarán a dormir y al día siguiente, por arte de magia o quizá por la imposición de manos de algún “profeta”, recibirán un crecimiento y madurez inusual en la vida cristiana. Lamento decepcionarlos. Esto no ocurrirá. Dios no solamente ha señalado aquello que hará – El crecimiento en madurez de Su pueblo – sino que también ha prescrito la manera como este crecimiento a la semejanza de Cristo se llevará a cabo: A través de maestros. Juan Calvino (1509-1564) escribe sobre este punto en relación a la madurez de los creyentes:<sup>17</sup>

Dios mismo podría haber hecho esto si así lo hubiera querido, pero Él ha delegado esto al ministerio de los seres humanos. Pablo enseña que este ministerio es necesario porque es la voluntad de Dios. No podría haber comendado el ministerio de Palabra de manera más elevada que por adscribirle este efecto a la misma.<sup>18</sup>

Vale la pena citar una vez más a Clinton Arnold:

La comunidad cristiana es esencial para crecer en madurez porque Cristo ha dotado soberanamente a cada individuo con habilidades especiales para ministrar a todos los otros miembros. Es responsabilidad de los líderes dotados divinamente equipar a los otros miembros para una vida de servicio mutuo. El objetivo del ministerio es ayudar a todos los creyentes a conocer mejor a Cristo y las doctrinas centrales de la fe, para así crecer en semejanza a Cristo, y manifestarse amor mutuo en la vida de la comunidad.<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> Juan Calvino (1509-1564), fue un reformador y teólogo francés. Fue una de las principales líderes de la Reforma Protestante. Su libro *Instituciones de la Religión Cristiana* ejercieron una fuerte influencia en las Iglesias Reformadas, y aún continúa haciéndolo. La conversión de Calvino a la causa de la Reforma fue progresiva, y ocurrió en su mayor parte mientras se encontraba estudiando en París. Paso la mayor parte de su Carrera en Ginebra, excepto mientras estuvo en exilio por tres años en Strausbourg con Martin Bucero. En Ginebra, Calvino reorganizo la estructura y gobierno de la Iglesia y estableció una academia que llegaría a ser un centro internacional de educación teológica, extendiendo de esta manera su influencia por toda Europa. Calvino tuvo una gran producción literaria, y escribió cientos de libros, comentarios, entre otros.

<sup>18</sup> John Calvin y William Pringle, *Commentaries on the Epistles of Paul to the Galatians and Ephesians* (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2010), 281.

<sup>19</sup> Clinton E. Arnold y Jonathan Haley, eds., *Efesios*, trans. Beatriz Fernández Fernández, 1ª edición., Comentario exegético-práctico del Nuevo Testamento (Barcelona, España: Andamio, 2016), 246.

No creceremos en la vida cristiana sin buenos maestros. Los mejores maestros, aunque muertos aún hablan a través de sus escritos. Que el Señor use estos escritos, de la misma manera que Él los ha usado en el pasado para producir avivamientos, reformas, y grandes predicadores, para hacer lo mismo en esta tierra tan abandonada y necesitada de Su Palabra.

### **3. Los círculos de venn-euler**

Una de las grandes ventajas de leer textos de autores de diversas convicciones dentro del cristianismo, y de diversas eras a lo largo de los siglos es poder apreciar con mayor nitidez la unidad y diversidad que existe en la Iglesia. Es decir, que, al leer Agustín de Hipona, Tomás de Aquino, Juan Calvino, John Owen y Jonathan Edwards, uno puede apreciar con mayor claridad que es lo que pertenece a la médula misma del cristianismo, y cuales son por decirlo así, puntos periféricos dentro del mismo.

Cuando niño me divertía hacer diagramas de Venn-Euler. En los mismos un número de círculos se intersectan entre sí, de tal manera que lo que pertenece y es común a todos es justamente lo que se encuentra en el centro de estos. Cada círculo tiene una parte que es común con la de los otros círculos, mientras que al mismo tiempo contiene elementos únicos o propios de dicho círculo que no comparte con otros. Esto me ayudaba a clarificar una idea, o de niño simplemente me gustaba pintar de diferentes colores los círculos y ver como dos colores formaban uno nuevo.

Una de las maneras, más no la única, de determinar aquello que es medular para el cristianismo es justamente esto: ver los puntos intersección o en común entre las diversas tradiciones dentro del cristianismo. Si cada tradición histórica dentro del cristianismo representa un círculo de Euler, entonces justamente lo que se encuentra en el centro de estas, aquella médula que tienen en común, es lo que se convierte en cristianismo en su forma más esencial. Es aquí donde se aprecia lo que es una doctrina cardinal del cristianismo, y lo que es una periférica.

Ahora bien, el hecho de que una doctrina sea periférica no quiere decir que no sea importante. Sino que más bien, justamente es periférica porque existen doctrinas cardinales. Es decir, que lo que las convierte en

periféricas es su observación a la luz de aquellas que son cardinales. Es decir, que, si no soy capaz de distinguir aquello que es una doctrina periférica, o de segundo orden en el cristianismo, tampoco podré distinguir aquellas que son cardinales.

Esto inevitablemente me conducirá a la herejía. Son dos caras de una misma moneda. Por un lado, tenderé a elevar una doctrina periférica al mismo nivel de una doctrina cardinal. Elevaré como doctrina cardinal aquella periférica que me distingue de otras ramas del cristianismo, cayendo así en un separatismo sectario. O, por otro lado, tenderé a reducir una doctrina cardinal a un nivel periférico. Reduciré una doctrina cardinal a una doctrina periférica solo para poder identificarme con otros grupos que comparten dicha doctrina periférica. En ambos casos se ha perdido el corazón del cristianismo.

Esta es la tragedia que estamos viviendo actualmente como Iglesia en Latinoamérica. Me refiero exclusivamente desde un punto de vista Evangélico Protestante.<sup>20</sup> La tragedia es que uno puede estar citando a Calvino, o Edwards, haciendo referencia a una doctrina cardinal del Evangelio y la tradición Protestante, y que la vasta mayoría de así llamados “creyentes-evangélicos” la identifiquen como una doctrina periférica o secundaria. Muchos pensarían que eres Católico Romano cuando en realidad solamente estás citando a John Bunyan o Martin Lutero, o Místico por citar a Agustín. Esta es la importancia de leer obras clásicas como la que se presenta a continuación.

#### **4. No leas ese libro**

Existe un peligro inherente en leer libros de teología contemporánea sin estar familiarizado con el trasfondo de las doctrinas que este desarrolla.

---

<sup>20</sup> El significado de un término se define por el uso del mismo. Por lo cual he de definir brevemente a lo que me refiero, y a lo que no me refiero, cuando digo Evangélico Protestante. Uso estos términos con referencia a aquella forma de cristianismo, en su forma multifacética, que nace y se desarrolla a partir de las reformas religiosas Europeas del siglo XVI. Es por un lado diferente a la Iglesia Católica Romana y la Iglesia Católica Ortodoxa, y por otro es similar a las mismas en el legado histórico que comparten. Por lo cual un término que la describe bien es el de Iglesia Católica Protestante. El mismo denota la diferenciación entre otras tradiciones del cristianismo por un lado, y por el otro la identificación histórica con el cristianismo apostólico.

Es como comenzar a ver una película al final de esta. Su desenlace es una consecuencia de todo lo demás dicho desde el inicio de la película. El peligro con leer libros de Teología Contemporánea sin tener una base histórica y teológica es que a menudo te llevarán a creer, e incluso a aceptar como ortodoxo, aquello que quizá ha sido tema de debate por veinte siglos. Más aún, te llevarán a aceptar como verdadero, solo porque quizá tu pastor lo enseña o dicho libro lo menciona, algo que ha sido considerado por toda la historia de la iglesia, en todos los tiempos como herejía.

Quizá el mejor ejemplo de esto sea el movimiento apostólico actual en Latinoamérica. No existe manera de estar siquiera superficialmente familiarizado con la historia y doctrinas clásicas del protestantismo para saber que esto hubiera sido considerado como herejía por la Iglesia Evangélica Protestante por siglos. Aquello que estaba en el centro mismo de la protesta en la Reforma, aquello por lo cual muchos protestantes estuvieron dispuestos a dar su vida, la doctrina del “Sacerdocio de todos los creyentes”, es exactamente aquello que ha sido negado por el movimiento apostólico actual. Un movimiento y enseñanza que no tiene más de treinta años. Un cristianismo que se aparta de la fe histórica del mismo es todo, menos cristianismo.

Otro ejemplo relevante es el movimiento modernista o liberal. Aquello que una vez se consideró como “doctrinas cardinales” de la fe, ahora se les llama “teorías” o “posturas”. Por ejemplo, es absolutamente incompatible el matrimonio entre personas del mismo sexo y la fe histórica cristiana. No solo no tiene ninguna base bíblica el decir que estas aprueban el matrimonio entre personas del mismo sexo, sino que también no existe ninguna evidencia histórica para el mismo.

La Iglesia a lo largo de todos los siglos ha considerado esto como herejía. Para citar otro ejemplo, la doctrina de la sustitución penal y vicaria de Cristo es lo que está en el centro mismo del evangelio y de nuestra identidad protestante. Sin esta no hay cruz, no hay evangelio y no hay buenas nuevas. Alguien que piense diferente en este punto no es que solamente tenga “una postura diferente”. Sino que es herejía, y como tal está fuera de los límites del protestantismo evangélico. No debemos tener temor al llamar ‘herejía’ aquello que lo es. No hacerlo demuestra cobardía de nuestra parte. Por otro lado, un desconocimiento del quehacer

teológico histórico nos llevará a enfatizar puntos de diferencias denominacionales como si los mismos fueran doctrinas cardinales de la fe cristiana.

Por ejemplo, en asuntos como el modo de bautismo, organización eclesiástica, el orden de la salvación o asuntos relacionados con la escatología entre otros, si bien las mismas son importantes. Llamarse uno al otro ‘hereje’ por no pensar de la misma manera en estos puntos es un error. Deberíamos temblar de temor si nos atrevemos en llamar ‘hereje’ o ‘falso maestro’ a alguien que no lo es. En el primer caso no se le llama ‘herejía’ a aquello que debería llamársele, mientras que en el segundo caso se le llama ‘herejía’ aquello que no lo es. Estos dos errores son igual de letales para una iglesia y acarrear el juicio del Señor.

A la luz de las razones antes mencionadas la obra de Flavel cubre un importante espacio en la formación y edificación del Pueblo del Señor en Latinoamérica.

### **Puntos para tener en cuenta al momento de leer esta obra**

Hay algunos puntos que deben tenerse en cuenta al momento de leer esta obra:

- El libro ha sido traducido de la versión original en inglés. No ha sido abreviado de ninguna manera y contiene el prólogo, introducción y epílogos originales de John Flavel.<sup>21</sup>
- La edición en inglés que se ha usado es la siguiente: John Flavel, “Divine Conduct: or, The Mystery of Providence”, en *The Whole Works of the Reverend John Flavel*, vol. 4 (London; Edinburgh; Dublin: W. Baynes and Son; Waugh and Innes; M. Keene, 1820), 336-497.
- En caso de las citas bíblicas. En caso de que se indique lo contrario hemos seguido la siguiente convención. Las citas parciales en el cuerpo del texto corresponden a la versión *Reina Valera 1960*, mientras que las citas completas como “cita de bloque” en un párrafo aparte y con un tamaño de letra reducido corresponden a la versión

---

<sup>21</sup> El Epílogo de la edición original corresponde a capítulo 16 de la presente edición, con el título: “Ventajas de tener un diario”.

*La Biblia de los Hispanos*, también publicada con el título *Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy*. (NBLH).

- Flavel a menudo citaba obras tanto de los padres de la Iglesia, como de autores clásicos en los idiomas originales de los mismos y sin proveer una traducción para estas. Las citas de los idiomas bíblicos originales, griego y hebreo, así como latín, han sido hechas por el editor. Cada vez que ha sido posible he tratado de buscar la referencia en obras de publicación contemporánea. El texto original ha sido dejado como una nota al pie de página.
- En algunas instancias cuando se ha creído apropiado, se ha citado de manera completa el texto de las Escrituras en los casos cuando Flavel solo citaba una parte del mismo o solo las palabras iniciales, a fin de proveer una mayor comodidad a la lectura del texto, por un lado, y por otro, por la convicción del editor de que las Escrituras tienen poder en sí mismas.
- La versión electrónica corresponde exactamente a la versión impresa de este libro.

### **Un llamado de ayuda:**

La publicación de este libro ha sido posible gracias al trabajo de un grupo de voluntarios. Esta obra ha sido netamente autofinanciada. Pedimos pues a los lectores que nos ayuden comprando nuestros libros con el fin de seguir publicando mas obras clásicas, de lo contrario nos será imposible seguir publicando libros de calidad.

Entre las obras que tenemos proyectadas a traducir en los próximos dos años están: *Teología Bíblica* por Geerhardus Vos; *El Arte de Predicar*, por William Perkins; *La Caña Golpeada*, por Richard Sibbes; *Cartas*, por Samuel Rutherford; *Sobre el Objeto y la Manera de la Justificación por Fe*, por Thomas Goodwin; *El Pastor Renovado*, por Richard Baxter; *Comunión con Dios*, por John Owen; *El Progreso del Peregrino*, por John Bunyan; *La Naturaleza Humana en sus Cuatro Estados*, por Thomas Boston, *Afectos Religiosos* de Jonathan Edwards, entre otros. Todas serán las obras originales, sin abreviar, en español contemporáneo y altos estándares académicos. Si desea contribuir con esta obra, ore por nosotros, compre nuestros libros, y si desea, también puede contribuir económicamente

# DEDICATORIA DE FLAVEL AL DUQUE DE BEDFORD

Dirigido al Justo y Honorable WILLIAM, Duque de Bedford, Señor RUSSEL de Thornehaugh, y Caballero de La Nobilísima Orden de la Liga.

MI SEÑOR,

Fue un importante y exquisito discurso que la pluma de un hombre piadoso<sup>1</sup> una vez grabó de los labios de su señoría, a saber: que *usted considera las oraciones del pueblo y ministros de Dios las mejores murallas alrededor de su casa*. El que así considera, sin duda entiende aquella oración que compromete a la providencia (*cf.* Is. 45:11). Y la comprometidísima providencia es la más segura provisión (*cf.* Job 1:10).

**Job 1.10** “¿No has hecho Tú una valla alrededor de él, de su casa y de todo lo que tiene, por todos lados? Has bendecido el trabajo de sus manos y sus posesiones han aumentado en la tierra.

Muchos grandes hombres encierran su morada con un alto muro; sin embargo, la base (como el más sabio de los hombres observa) está establecida en sus propias imaginaciones (*cf.* Pr. 18:11), y también en el pecado —pecado que clama (*cf.* Hab. 2:12). De tales muros podemos

---

<sup>1</sup> Sr. Isaac Ambrose, Epístola a su *Ultima*.



decir como el *oráculo* a Focas<sup>2</sup>. “Si el edificio emulara a los cielos, todavía el pecado yacería en la parte inferior, y todo se tambalearía”.<sup>3</sup>

Es una ingenua vanidad pensar en asegurar un destino que puede controlar los astros y resistir los asaltos de la fortuna —como ellos aman hablar— mientras la providencia no tenga nada que ver con ellos, ni siquiera para darle un mero reconocimiento.

*Mi señor*, no es la enorme fuerza de un estado, ni la mejor seguridad humana en el mundo, sino el atento cuidado de la Divina providencia que guarda tanto lo uno como lo otro del golpe de destrucción. Lo que produce una sólida y firme base de toda prosperidad duradera y santificada es el temor de Dios en nosotros y la providencia de Dios alrededor de nosotros. Que hay una providencia de Dios que siempre envuelve a aquellos que llevan su imagen en sus brazos eternos, está más allá de todo debate. La impresión de esa imagen en ti, y los abrazos sobre ti, te llevarán más alto y te protegerán mejor de lo que tu noble cuna o estado alguna vez lo harían.

*Mi señor*, la providencia te ha formado *e meliori luto* (de la mejor arcilla), te ha hecho descendiente y cabeza de una ilustre familia, te plantó en una rica y placentera tierra, hizo que muchas nobles ramas brotaran de usted, llevó su vida aún hasta la vejez a través de alegrías y honores de este mundo. Y ahora que has gustado todas estas cosas que hacen las más hermosas pretensiones de felicidad, ¿qué has hallado en todas estas bellezas pintadas y falsas excelencias brillantes que te han cortejado una tras otra? ¿Cuál de todas ellas puede usted declarar deseable en sí misma? ¿Cuáles puede usted llamar *objectum par amori* (objeto capaz de satisfacer tu amor)? ¿Qué es aquello que ha complacido la carne, gratificado el sentido y deleitado la imaginación? ¿Qué ha hallado en las comidas y bebidas, en las residencias majestuosas y jardines agradables, en el oro y la plata, en el honor y la alabanza que proporcione a los apetitos de su más noble alma? Con toda certeza, *Mi señor*, volverse de todas estas cosas con amplio desdén, como alguien que sabe dónde encontrar mejor cometido, es mucho más *noble* que sumergir y perder totalmente nuestras

---

<sup>2</sup> Flavio Nicéforo Focas Augusto, emperador del Imperio romano de Oriente entre 602 y 610.

<sup>3</sup> Griego: *εαν υψοις τα τειχη εως ουρανον, ενδον το κακον*

almas en estas satisfacciones carnales como tristemente muchos en nuestros días lo hacen.

Hemos caído en la escoria de los tiempos. *La sensualidad* se extiende en todo lugar hacia el *ateísmo*. “La providencia trajo abundancias, pero la hija pronto devoro a la madre”.<sup>4</sup> Las bondades de la providencia han cegado y entorpecido completamente las mentes de algunos, de tal modo que no reconocen la providencia, ni a Dios.<sup>5</sup> Tal como Plutarco<sup>6</sup> ingeniosa y atinadamente respondió a Colotes el Epicúreo:<sup>7</sup> “Deberían decirlo plenamente, que el hombre es solamente el cuerpo, tal y como algunos lo afirman, o que si tiene dos distintas naturalezas, estas no se relacionan entre sí.”<sup>8</sup>

Mas bendito sea Dios que hay una porción sincera tanto de *Nobles* como de *Comunes* en Inglaterra que no han sido afectados con esta gangrena, y, espero, que nunca lo sean.

*Mi señor*, es tanto para su honor e interés, el ser “el total y fiel servidor de la providencia.”<sup>9</sup> Este fue una vez el deseo de un buen hombre, “desear ser para Dios todo lo que su mano ha sido para mí.”<sup>10</sup> Esta es la más noble y sublime vida para vivir y actuar en este mundo en cuanto a los eternos designios: Contemplémonos a nosotros mismos y lo que tenemos como objetos dedicados a Dios; y no nos contentemos en que la providencia se sirva a sí misma de nosotros, (ya que, de esa manera, hace incluso que no entendamos nada de las cosas) sino que estudiemos en que formas podríamos servir a la providencia, y ser instrumentos en su mano

---

<sup>4</sup> Lat. *Providentia peperit divitias, sed filia devoravit matrem*. Frase adaptada del teólogo medieval Bernardo de Claraval.

<sup>5</sup> La frase que sigue en el original de Flavel es: Griego: “*σαρκοποιειν τον ανθρωπον ολον, και την ψυχην ταις του σωματος ηδοναις κατασθωτειν*”. La misma que es una adaptación de la frase de Plutarco: “*σαρκοποιειν τον ανθρωπον ολον, ωσπερ ενιοι ποιουσι την της ψυχης ουσιαν αναπροδυντες*”. Plutarch, *Moralia*, ed. Gregorius N. Bernardakis, vol. 6 (Medford, MA: Teubner, 1895), 390.

<sup>6</sup> *Lucio Mestrio Plutarco* (c. 46 o 50 - c. 120) fue un historiador, biógrafo y filósofo moralista griego.

<sup>7</sup> La cita es del libro “*Adversus Colotem*”, por Plutarco.

<sup>8</sup> Griego: “*εδει σαρκοποιειν τον ανθρωπον ολον, ωσπερ ενιοι ποιουσι την της ψυχης ουσιαν αναπροδυντες, η δυο φύσεις εν ημιν διαφορους απολιπόντας...*” Plutarch, “*Non posse suaviter vivi secundum epicurum*” en *Moralia*, ed. Gregorius N. Bernardakis, vol. 6 (Medford, MA: Teubner, 1895), 390. Sección 14.

<sup>9</sup> Griego: *ολως τον κρειττονος*.

<sup>10</sup> Latín: *Optarem id me esse Deo, quod est mihi manus mea*.

para el bien de muchos. Esto es ser verdaderamente honorable: Entre más una persona viva para Dios, más honorable, ilustre y bienaventurada llegará a ser.<sup>11</sup>

Cuánto Dios te ha honrado en este sentido, el mundo lo entenderá mejor cuando su señoría sea juntado con sus padres y duerma en el polvo. Entonces aquel que enaltece no podrá ser sospechoso de adulación; ni aquel que es alabado, ser movido a vanagloria. Sin embargo, la aprobación de Dios es infinitamente mejor que el más glorioso nombre entre los hombres, antes o después de la muerte.

Y como es más *honorable servir*, entonces usted encontrará de lo más agradable *estudiar* los caminos de Dios en Su providencia. Constituyéndonos a considerar la *conducta de la providencia* a través de todos los *escenarios* de la vida que nosotros hemos atravesado hasta la fecha: Darse cuenta de los resultados de su profunda sabiduría, los efectos de su tierno cuidado, los característicos frutos de su especial generosidad; señalar cómo las providencias nos han hecho recorrer mucho con las promesas paso a paso, hasta el punto de que ahora nos han llevado cerca a nuestro descaso eterno. ¡Oh! ¡Cuán deleitoso! ¡Cuán embelesadoras son semejantes meditaciones como éstas!

*Mi señor*, el propósito de este *manual* es afirmar *la naturaleza y la eficacia* de la providencia contra el *ateísmo* de estos tiempos, y mostrar la sabiduría y el cuidado de la providencia de Dios en todos los asuntos de aquellas personas que son realmente suyas. Es posible, si su señoría se rebajara a tal compostura del vulgo, de algún modo pueda encontrar esto de gusto apreciativo para su mente piadosa. Confieso que no se adecua ni en la exactitud del método o elegancia de estilo para satisfacer la curiosidad. No obstante, no está desprovisto de lo que pueda agradar y beneficiar a su real señoría.

Si debiera recitar aquí las delicias y ventajas que resultan de una humilde y atenta observación de los métodos de la providencia, esto luciría más como un *libro* en una *epístola* que una *epístola* en un *libro*. Un anticipo del sentido espiritual le complacerá mejor que todas las precisas descripciones y elevados *encomiums* (elogios) que las más elegantes plumas puedan concederle.

---

<sup>11</sup> Latin: *Quo magis quis Deo vivit, eo evadit nobilior clarior, diviniior.*

*Mi señor*, no es esa eminente posición que algunas personas conservan (en el sentido civil) sobre el vulgo, lo que le posibilitará comprender los misterios y deleitarse de la dulzura de la providencia mejor que los demás, (porque, indudablemente, muchos de los que viven inmediatamente de la providencia para el sustento diario, hacen de este modo aumentar un más cercano conocimiento de ella que aquellos cuyos deleites exteriores fluyen a ellos en una más abundante y manifiesta vía) sino aquellos que se distinguen en gracia y experiencia. Aquellos que caminan y conversan con Dios en todas Sus dispensaciones hacia ellos, estas son las personas que son más completa e inmediatamente capaces de estos elevados gozos de la vida cristiana. El diario fluir y aumento de esto, en su señorío, honorable familia y persona, es el afable deseo...

*A su más alta Señoría*

*Humilde Servidor,*

John Flavel

Desde mi Estudio, en Dartmouth,  
Agosto 10, 1677



# PRÓLOGO ORIGINAL DE JOHN FLAVEL

A los sinceros lectores, especialmente aquellos que son los atentos observadores de los caminos de la providencia Divina.

LECTOR,

Hay dos maneras por medio de las cuales el bendito Dios condesciende en manifestarse a los hombres, a saber, Su *Palabra* y Sus *Obras*. En cuanto a la Palabra escrita debemos decir que ninguna otra palabra como esta ha sido alguna vez escrita desde el principio del tiempo, y que puede (como alguien dijo)<sup>1</sup> cobrar vida y echar raíces en el alma como ciertamente lo hace la semilla en la tierra; y se implanta y crece allí, de tal modo que ninguna coalición en la naturaleza puede ser más real que ésta:

**Santiago 1:21** “Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.”

Éste es el más transcendente y glorioso *medio* de manifestación:

**Salmo 138:2** “Me postraré hacia tu santo templo, Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas.”

---

<sup>1</sup> Sr. T. C. en su Isagoge.

No obstante, la manifestación de Dios por medio de Sus Obras sea de *creación* o *providencia*, tienen su valor y gloria. Pero la suprema gloria y excelencia de Sus *Obras providenciales* consiste en lo siguiente: Que ellas son los mismísimos cumplimientos y las verdaderas ejecuciones de Su Palabra escrita.

A través de una sabia y vigilante observación de esto podríamos aprender este excelente arte, el cual es (no inapropiadamente llamado por algunos *scientia architectonica* [El mayor o principal conocimiento]\*) un arte que aclara los misteriosos hechos de la providencia al reducirlos a la Palabra escrita, y *allí* presentarlos como efectos de sus debidas *causas*. E indudablemente, éste es una de las más excepcionales obras que los hombres pudieran presentar contra el *ateísmo*; para mostrar, no sólo cómo las providencias coinciden con la tendencia más obvia que confirma esta gran conclusión: *Tu palabra es verdad* (Jn. 17:17); sino también para manifestar cómo coacciona en ocasiones a la confesión de *Dios* y de la verdad de Su *Palabra*, de aquellas mismísimas lenguas que la han negado descaradamente.

Esquilo, el Persa, quien relata su turbación por el ejército Griego, hace esta extraordinaria observación:

Cuando las fuerzas griegas nos perseguían acaloradamente —dice él—, y nos vimos obligados a aventurarnos sobre las grandes aguas del río Estrimón, entonces congelado, pero empezando a descongelarse; y cuando muchos de nosotros murieron al tratar de atravesarlo, entonces con mis propios ojos vi muchos de aquellos *valientes* de quienes había oído antes afirmar tan atrevidamente que *no existía Dios*, cada uno sobre sus rodillas, con los ojos y manos levantadas, rogando arduamente por ayuda y misericordia, y suplicando que el hielo pudiera mantenerse hasta que ellos logaran cruzar.<sup>2</sup>

Con miles de pruebas la providencia ha forzado a los mismos enemigos de Dios a establecerse en Su verdad, lo cual grandemente se inclina a nuestra confirmación de ello. Sin embargo, especialmente también para observar cómo la *Palabra* y las *providencias* de Dios se explican entre sí;

---

\* Puede ser también: 'El conocimiento que gobierna u ordena'. —*Editor*.

<sup>2</sup> Æschyles en *Tragœd*.

y cómo las Escrituras contienen todos esos eventos, tanto grandes como pequeños, que son dispuestos por la providencia en sus respectivos tiempos; y cómo las promesas de la Palabra no son solamente fielmente cumplidas en la iglesia de forma general en todas sus demandas y problemas, sino en cada miembro de ella de forma particular; siendo todas proporcionadas por la providencia con multitudes de experiencias para este uso y fin. ¡Oh cuán beneficiosas son tales observaciones!

Y tanto el beneficio y uso, como el deleite y gozo que surgen de las observaciones de las providencias, son excesivamente maravillosos. Esto será sin duda una parte de nuestra afición en el *cielo*, considerar con gran deleite cómo los propósitos y métodos fueron colocados para llevarnos a ese celestial lugar. Y lo que será una parte de nuestra bienaventuranza en el *cielo* puede ser bien adecuado para tener un excelente ingrediente de nuestro *cielo* sobre la tierra. Buscar deleite entre las debidas observaciones de la providencia es buscar agua en el océano. Porque la providencia no tan solo proyecta llevarnos al cielo, sino que (como intermediario) trae (por este medio) mucho del cielo a sus almas en el camino hacia allá.

¡Cuán grande deleite es discernir cómo el más sabio Dios está providencialmente dirigiendo todo hacia el puerto de Su propia alabanza y felicidad de Su pueblo, pese a que el mundo entero está afanosamente ocupado en manejar las velas y tirar de los remos con un designio y propósito bastante opuesto! Mirar como *promueven* Su plan al *oponersele*, y *cumplir* Su voluntad al *resistírsele*, *extender* Su iglesia al *dispersarla*, y hacer del reposo de ellos por venir lo más dulce para sus almas haciendo de su estado de lo más inquieto en el mundo. Esto es agradable de observar en general. Pero registra y toma nota de sus particulares designios sobre nosotros; con qué profunda sabiduría, infinita ternura, e incesante vigilancia ha conducido todo lo que tiene que ver con nosotros de principio a fin. Esto es deslumbrante y maravilloso.

¡Oh, qué historia podríamos compilar de nuestras propias experiencias, mientras con un corazón conmovido seguimos las huellas de la providencia a lo largo de todo el camino que ella nos ha guiado hasta este día, y reflexionar sobre sus más eminentes obras para con nosotros en las diversas etapas de nuestras vidas!



Por acá la providencia *evitó*, y allí *proporcionó*. Aquí *dirigió*, y allí *corrigió*. En esto *afligió*, y en aquello *alivió*. Aquí estaba el *veneno*, y allí el *antídoto*. Esta providencia *levantó* una nube sombría, y aquella la *despejó* de nuevo. Esta *estrechó*, y aquella *extendió*. Por aquí una *necesidad*, y por allá una *provisión*. Esta relación *marchitada*, y aquella *brotando* en su lugar. Las palabras no pueden expresar los elevados deleites y gratificaciones que un corazón lleno de gracia puede encontrar en un tipo de ocupación como ésta.

¡Oh, qué mundo de peculiaridades han de hallarse en la providencia! El ciego y descuidado mundo no hace nada con ellas. Ellos no pueden encontrar *una pizca de dulzura* donde un alma llena de gracia encontraría *un delicioso banquete*. Plutarco relata muy al pie de la letra como Timoleón fue milagrosamente librado de la conspiración de dos asesinos, al encontrarse en el momento preciso con cierta persona, quien, para vengar la muerte de su padre, mató a uno de esos asesinos justo cuando estaban listos para dar a Timoleón el golpe fatal, aunque él no sabía nada del asunto; y de esta manera Timoleón escapó del peligro. Y ¿qué reportó, piense usted, esta maravillosa obra de la providencia en el relator?

Aunque él era uno de los más instruidos e ingeniosos entre los Sabios Paganos, todo lo que pensó de ello fue solamente esto: *Los espectadores* —dijo él— *se maravillaron grandemente en el artificio y artulugio que la fortuna usa*. Esto es todo lo que pudo ver en ello. Si hubiera tenido la *autopsia y análisis minucioso* de un cristiano sabio y espiritual de semejante obra de la providencia, ¡cuánta gloria habría dado a Dios por ello! ¡Qué consuelo y ánimo para el alma! *La abeja* prepara un alimento más dulce de una sola flor que lo que el buey prepara en toda la pradera donde miles de ellas crecen.

¡Oh lector! Si tu corazón es espiritual, y bien provisto con experiencia, si has registrado los caminos de la providencia en relación contigo, y concedes tiempo para reflexionar en ellos, ¡qué vida de gozo es posible que vivas! ¡Cómo esto los introduce al cielo sobre la tierra! Aquí no les diré con lo que yo me he encontrado en esta senda, por temor de

que ello parezca tener el gusto de demasiada vanidad, “La religión no reside en descubrir todo a los ojos de los hombres”.<sup>3</sup>

Hay algunos goces y deleites en la vida cristiana que son y deben ser delimitados. Pero pruébelo usted mismo, guste y vea, y no necesitará ningún otro incentivo; su propia experiencia será la más poderosa oratoria que le persuadirá al estudio y búsqueda de la providencia.

Las historias normalmente se leen con deleite. Cuando la imaginación es una vez cautivada, un hombre no sabe cómo separarse de ello. Estuviera grandemente equivocado si dijera que la historia de nuestras propias vidas, si fuese bien elaborada y leída detenidamente, no sería la más agradable historia que alguna vez leyéramos en nuestras vidas.

El siguiente tratado es un ensayo para este propósito, en el cual usted encontrará algunas observaciones específicas de la providencia de su transcurso a través de las diversas etapas de nuestras vidas. No obstante, lector, usted mismo es capaz de compilar la historia de la providencia por sí mismo, porque los *memoriales* que la suministran están sólo en sus propias manos. Con todo, aquí usted puede encontrar un patrón, y reglas generales que le orienten en esa obra inmensa y dificultosa que es el mismísimo fin y propósito de este *manual*.

No le he tomado mucho cuidado a la vestimenta y ornamento en la que este discurso va al exterior, por lo que soy deudor tanto a los fuertes como a los débiles, a los sabios y no sabios. Y también, en toda mi observación, no he encontrado que alguna vez Dios haya hecho mucho uso de oraciones periódicas fatigosas y flores de retóricas y elegancias para mejorar el poder de la religión en el mundo. Pero sí he observado cómo la providencia algunas veces ha reprendido a hombres buenos cuando han ejercido demasiado estas pedantes tonterías sobre otros temas, al retirar de ellos sus habituales ayudas, y los ha expuesto a vergüenza. Y

---

<sup>3</sup> Latín: *Non est religio ubi omnia patent*. Flavel no está citando a ningún autor patristico, sino quizá frases de común entendimiento en su tiempo, por esto preferimos ponerlo entre comillas, siguiendo al texto original con las frases en Latín. Aunque Flavel cita en la mayoría de las ocasiones el texto Griego, en algunas ocasiones hace lo propio citando la Vulgata. En estos casos, cuando Flavel cita la Vulgata usando sus propias palabras y no provee una referencia para el texto en cuestión, hemos traducido literalmente las palabras en latín de Flavel, dejando en los pies de nota el original en Latín.

mucho más podría ocurrir de esta forma, cuando la providencia misma es el tema.

Lector, si tu estómago se encuentra bien y es escrupuloso y nada degustarías, sino lo que es pulcro y elegante, hay establecimientos de tales estimaciones en el mundo en los que puedes incluso saciar tu imaginación. Mientras tanto, habrá algunos que bendecirán a Dios por lo que desprecias, y les será a muchos una dulce comida, una comida que detestaste.

No añadiré nada más, sino mis abundantes oraciones a fin de que la providencia dirija este tratado a tales manos y tiempos, y así bendiga y prospere su designio para que Dios reciba la gloria, ustedes puedan ser edificados, y yo confortado con el éxito de este, quien soy...

Siervo de ustedes y de las iglesias,

*En la mano de la providencia,*

John Flavel

# INTRODUCCIÓN DE JOHN FLAVEL

## SALMO 57:2

*Clamaré al Dios altísimo, al Dios que realiza todas las cosas para mí.*

La grandeza de Dios es un inescrutable y glorioso misterio: “Porque el Señor, el Altísimo, es digno de ser temido; Rey grande es sobre toda la tierra” (Sal. 47:2). La condescendencia del Altísimo Dios hacia los hombres es también un profundo misterio: “Porque el Señor es excelso, y atiende al humilde [...]” (Sal. 138:6). Pero cuando estos dos aparecen juntos (como en este manuscrito) constituyen un misterio incomparable. En este caso encontramos al Altísimo Dios realizando todas las cosas para una pobre y angustiada criatura.

Él es el gran sostén y consuelo de los santos en todas las aflicciones que les acontecen aquí, de modo que hay un sabio espíritu asistiendo todas las ruedas en movimiento, y gobernando las más excéntricas criaturas y sus más perniciosos planes hacia soluciones benditas y dichosas. Y ciertamente no valdría ni un poco la pena vivir en un mundo “desprovisto de la presencia de Dios y la providencia.”<sup>1</sup>

Cuán profundamente estamos involucrados en este asunto que aparecerá por medio de ese gran caso que este *salmo* nos presenta.

---

<sup>1</sup> Griego: *κενω Θεου και προνοιας*

Este fue compuesto (como el título hace notar) por David en forma de oración cuando se ocultaba de Saúl en la cueva. Y se inscribe con un doble título: *Al taschith, Mictam de David*.<sup>2</sup> *Al taschith* hace referencia al objetivo, y *Mictam* a la dignidad del asunto en cuestión.

El primero significa *no destruyas* o no permitas que haya matanza, y puede referirse tanto a Saúl, con respecto a quién David encargó a sus siervos no destruirlo; o en cambio, hace referencia a Dios, a quién, en esta gran demanda, él derrama su alma en esta lastimera exclamación: *Al taschith* (no destruyas).

El último título, *Mictam*, significa ornamento de oro, y es tan apropiado para el selecto y excelente tema del *salmo* que es mucho más digno de tal título que el que merece la obra de Pitágoras, versos de oro.

## 1. Tres puntos importantes del Salmo

Tres cosas son destacables en la primera parte del *salmo*, a saber: 1. Su extremo peligro. 2. Su fervoroso alegato a Dios en tan crítica situación. 3. Los argumentos que le declara a Dios en ese discurso.

### a. Su extremo peligro expresado tanto en el título como en el cuerpo del *salmo*

El título nos dice que este *salmo* fue compuesto por él cuando se escondía de Saúl en la cueva.<sup>3</sup> Esta cueva estaba en el desierto de En-gadi, entre las rocas partidas donde las cabras montesas habitaban, un oscuro y desolado agujero; pero aun la envidia de Saúl lo persiguió hasta allá (*cf.* 1 S. 24:1-2). Y había sido perseguido por mucho tiempo como una perdiz en los montes, y parece haber caído en la trampa; puesto que el lugar estaba rodeado de sus enemigos, y no tenía salida hacia otro camino; y el mismo

---

<sup>2</sup> *Al taschith* significa, no destruir, refiriéndose: 1. O a Saúl, a quién David impidió que sus hombres lo mataran, a pesar de que habían tenido la oportunidad de eliminarlo. 2. O puede referirse a David mismo, no [me] destruyas, oh Dios. —*Gerius*. *Mictam* significa ornamento de oro, o cántico de oro, de חָמָה que significa oro escogido, al cual este precioso salmo puede ser comparado. —*Brug*.

<sup>3</sup> Pero cuando él vio el lugar donde se estaba escondiendo rodeado por el ejército de Saúl, y que parecía no haber ninguna forma de escapar, inmediatamente huye hacia Dios por socorro, el cual siempre había sido mostrado antes en peligros similares. —*Muk*.